

## **Acerca del comportamiento de la exportación hortofrutícola de Michoacán**

Francisco J. Peña de Paz

Favorecido por sus condiciones climáticas y su cercanía al principal comprador de frutas y hortalizas, México juega un papel importante tanto en la producción como en el comercio internacional hortofrutícola. Este trabajo tiene como objetivo ofrecer una visión global sobre el comportamiento del mercado exterior de las principales frutas y hortalizas producidas en el estado de Michoacán. Se trata de un primer acercamiento a la problemática general y la argumentación que articula los datos que ofrecemos se basa en la convicción de que la apertura de los mercados agrícolas es más un campo por conquistar que un hecho consumado. Se muestran las potencialidades que Michoacán tiene para exportar hortalizas y frutas, pero también se subrayan algunos de los retos que enfrenta para que este optimismo pueda convertirse en realidad.

**Maestría en Desarrollo Rural  
Regional, UACH.**

## El comercio internacional de hortalizas y frutas<sup>1</sup>

Es común encontrar tanto en las esferas gubernamentales como entre los propios productores agrícolas un marcado optimismo por lo que puede representar el mercado exterior para el crecimiento económico del sector primario en México, en particular como destino de hortalizas y frutas tropicales. En fechas recientes el gobierno michoacano puso en marcha un programa de apoyos para incentivar la producción hortícola de exportación que ve con especial interés la parte asiática del Pacífico y en particular a Japón, además de Europa y nuestros socios comerciales del Tratado de Libre Comercio.

En este trabajo anoto algunos de los retos que tenemos que enfrentar para que este optimismo pueda convertirse en realidad, pensando desde la perspectiva de las regiones agrícolas de Michoacán, uno de los estados del centro occidente de México.

Es un hecho ampliamente documentado que el consumo de hortalizas y frutas creció de manera significativa en los países desarrollados, respondiendo a un cambio en la dieta del ciudadano promedio, quien en términos relativos disminuyó su consumo de carne y huevo al mismo tiempo que aumentó su ingesta de fibra natural. Además, algunos sectores de consumidores abandonaron o disminuyeron la adquisición de alimentos industrializados, debido a los colorantes y conservadores que contienen. Una parte de esa población se orientó al consumo de los distintos productos orgánicos, con la esperanza de protegerse de los tóxicos agroquímicos.

Las modificaciones en la cultura alimenticia se reflejaron en el crecimiento de la producción propia y en el aumento de las importaciones de frutas y hortalizas por parte de los países desarrollados. En la producción hortícola por ejemplo, mientras Estados Unidos y Francia tienen una producción anual per cápita de 180 y 200 kilogramos, respectivamente, México y la India alcanzan 72 y 77 kilogramos. Japón por su parte tiene un consumo hortícola per cápita de 100 kilogramos al año y su producción se ha estabilizado en unos 15 millones de toneladas por año (Jetro, 1998).

En el caso de frutas tropicales, en 1996 América del Norte compró 299 mil toneladas, Europa 526 mil toneladas y Japón 148 mil toneladas (FAO, 1997); por otra parte, sumando todas las frutas y hortalizas que se comercian, seis países

---

<sup>1</sup>Este es un resultado parcial del proyecto: **Perspectivas del comercio exterior de productos agrícolas. Propuesta para Michoacán**, financiada por la Fundación Produce Michoacán A. C. y el PISRADES de la Universidad Autónoma Chapingo. Agradezco el apoyo de Odón García en el procesamiento de datos.

desarrollados: Alemania, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Canadá se quedaban a principios de los años noventa con más de la mitad de las importaciones (Gómez Cruz, et al, 1992).

Este crecimiento en el consumo de frutas y hortalizas en los países del primer mundo y por tanto la ampliación que registraron en la producción local y en sus importaciones, es lo que ha venido a reforzar la idea de que el comercio exterior hortofrutícola es un buen negocio para los países subdesarrollados, debido a que pueden conseguir mejores precios para sus cosechas.

Desafortunadamente se trata más bien de una *potencialidad* que de un hecho. Por una parte es necesario diferenciar entre las frutas -en especial las tropicales- y las hortalizas. Mientras que las frutas tropicales (mango, piña, plátano, coco, papaya y cítricos) exigen condiciones agroclimáticas que restringen las zonas en que pueden cosecharse y esta condición generalmente beneficia a los países tercermundistas, no sucede lo mismo con las cerca de 200 variedades hortícolas del mundo, que pueden cultivarse en una mayor diversidad ambiental y que responden a gustos culinarios más diferenciados; de tal forma que entre Estados Unidos y los países de la Comunidad Europea se produce el 20 por ciento de las hortalizas a nivel mundial.

Finalmente, los principales exportadores de frutas y hortalizas son Holanda, España, Italia, Francia y Estados Unidos, entre otras razones porque el desplazamiento de estos productos exige importantes inversiones para el manejo poscosecha, que permita conservarlos en buenas condiciones hasta llegar a manos del consumidor.

Revisando la situación de nuestros posibles compradores, tenemos que aunque Japón es un gran consumidor de hortalizas, su autosuficiencia en ese renglón es del 85 por ciento, por lo que menos de la quinta parte de su demanda la abastece con compras al extranjero. Por el contrario en granos solo produce el 35 por ciento de lo que consume, en carne el 57 por ciento y para leche y derivados el 72 por ciento. En frutas Japón si es un buen cliente: compra casi la mitad de su consumo en el mercado internacional, particularmente manzanas, duraznos, aguacates y cítricos (Jetro, 1998).

Los intercambios comerciales agrícolas de Japón están concentrados:

compra a Estados Unidos un poco más de la tercera parte de sus importaciones agrícolas y éste último país le envía la quinta parte de sus exportaciones del sector.

Los otros vendedores en expansión hacia el mercado japonés son China y Taiwan. La primera por ejemplo, vendió a Japón en 1992, 500 millones de dólares en hortalizas, principalmente hongos (200 millones de dólares) y retoños de bambú (126 millones de dólares) (Oshima, en National Center for APEC, 1996 y Galinsky, 1995). En 1993, la República Popular China fue el principal abastecedor de Japón en ajo, guisantes y rábanos y también le vendió espinacas, calabacitas y pepinillos (Galinsky, loc.cit.).

Paradójicamente, mientras México no amplía ni diversifica significativamente su mercado exterior hortofrutícola, pierde parte de su mercado interior frente a países como Chile y Estados Unidos, como viene sucediendo en el caso de la uva y la manzana.

### **Producción y exportación hortofrutícola de México**

Favorecido entre otros elementos por sus condiciones climáticas y su cercanía al principal comprador de frutas y hortalizas, México juega un papel importante tanto en la producción como en el comercio internacional. Según datos de la FAO, México es el primer productor de aguacate, el segundo en mango, limón y papaya, el cuarto en naranja, el sexto en melón, el octavo en fresa y ocupa el noveno sitio como productor de tomate.

Por su volumen, trece frutas significan el 90 por ciento de la producción del país: naranja, plátano, mango, limón, aguacate, uva, papaya, manzana, melón, sandía, tuna, piña y guayaba. Siete de esos cultivos representan más del setenta por ciento del valor de las exportaciones frutícolas mexicanas (fig.1).

Nuestras ventas hortofrutícolas registraron un incremento en su peso relativo, pasando del 28 por ciento del total en 1980, al 52 por ciento para 1995 (figuras 2,3 y 4). Aunque el valor de las exportaciones de fresas cayó en un 50 por ciento, creció significativamente el renglón de legumbres y hortalizas frescas y mantuvieron un crecimiento moderado pero consistente el jitomate y el melón y sandía. Este crecimiento en las exportaciones de frutas y hortalizas, respondió también a un giro importantísimo en la política agrícola del estado mexicano, quien

abandonó la tesis de conseguir la autosuficiencia alimentaria para pasar a defender la idea de aprovechar las ventajas climáticas y de fuerza de trabajo barata con la finalidad de entrar en las ventanas de invierno a los países del norte. La propuesta era que con las divisas obtenidas, podrían comprarse en el mercado mundial a buenos precios los granos y lácteos necesarios para el consumo mexicano (cfr. Sanderson, 1990).

**FIGURA 1**



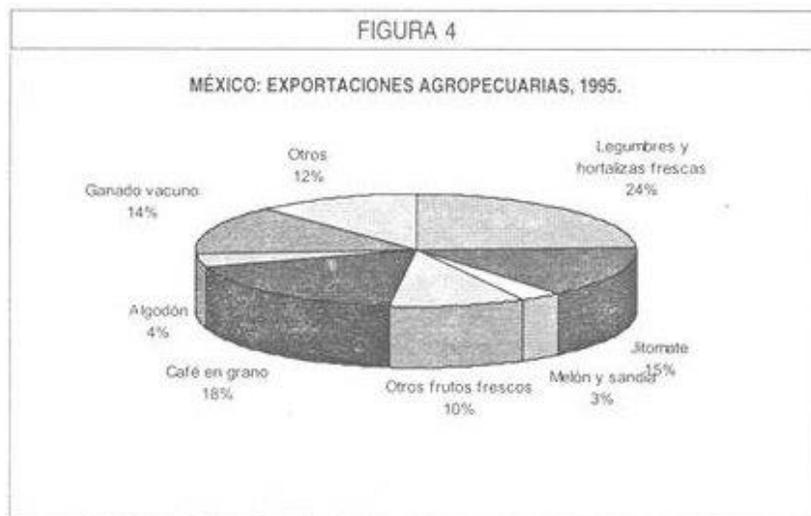
**FIGURA 2**



FIGURA 3



FIGURA 4



Por su orientación destinada al aprovechamiento de las ventanas de invierno en particular de los Estados Unidos, esas exportaciones están concentradas en cuanto a su destino. En 1993, el 85 por ciento de la producción se vendió a Estados Unidos, 6 por ciento a Canadá, 4 por ciento a Francia y sólo el

uno por ciento a Japón, pese a que en algunos años y algunos productos, las ventas mexicanas a ese país asiático han tenido una importancia significativa. En 1993 por ejemplo, los aguacates mexicanos representaron el 36 por ciento de los comprados por Japón, el jugo de limón el 46 por ciento y el limón fresco el 5 por ciento, pero falta consistencia en las políticas mexicanas para ganar esos mercados y conservarlos (Falck, 1996)

### **La producción y exportación hortofrutícola de Michoacán**

Los datos ofrecidos hasta aquí pueden permitir un optimismo moderado sobre las posibilidades del estado de Michoacán como exportador de frutas y hortalizas. Por una parte la entidad cuenta cuando menos con tres regiones agrícolas cuya producción hortícola y frutícola es significativa: el valle del Tepalcatepec en la producción de frutas tropicales (principalmente mango y limón) y hortalizas (melón, pepino y sandía); la región sierra Purépecha como la productora más importante de aguacate y el valle de Zamora como región fresera, además de otras hortalizas (Escobar, Romero et al., 1996).

Como vimos, todos estos productos tienen en los últimos años una importancia creciente en las ventas hortofrutícolas mexicanas, y un mirada superficial podría sugerir que Michoacán tiene potencialidades como exportador en este renglón y que su producción se vería arrastrada por esa condición. Es esta la visión que en general promueven las autoridades de la entidad encargadas del sector agrícola.

Sin embargo, conviene moderar el optimismo si se considera la evolución de la producción y la exportación reales de los productos mencionados. Tomando una selección de 5 cultivos: aguacate, fresa, limón, melón y mango, podemos tener en una imagen, lo que puede ser la distancia entre la producción y la exportación en Michoacán (ver en el anexo las gráficas de la 1 a la 7).

En el caso del aguacate, por ejemplo, es evidente la enorme brecha entre la producción y la exportación en fresco. Mientras la cosecha estatal alcanzó las 700 mil toneladas en 1996, las ventas al extranjero apenas llegaron a 50 mil toneladas. Esta situación es de particular importancia si consideramos que la producción mexicana -casi toda recogida en Michoacán-, representa el volumen aportado por siete países: Estados Unidos, República Dominicana, Brasil, Indonesia, Colombia, Venezuela e Israel y según datos de la FAO, en 1996 la cosecha de Michoacán era un poco más de la tercera parte del total mundial.

Las ventas de fresa fresca también marchan bastante a la zaga. De las 70 mil toneladas cosechadas en 1995, la entidad vendió al exterior menos de 5 mil. Es cierto que en el caso de la fresa congelada el panorama es mejor: en el mismo año exportó un poco menos de la mitad del total, 32 mil toneladas.

El caso del limón es más claro: de las más de 200 mil toneladas producidas en 1996, sólo 400 toneladas se vendieron en fresco. Las expectativas principales de este cítrico están en su industrialización, aspecto al que en general se le ha dedicado poca atención.

Por último, dos cultivos tienen una asociación singular con el mercado exterior: el melón y el mango. Pero mientras el primero se derrumbó tanto en sus ventas al extranjero como en la superficie sembrada y el volumen cosechado, el mango ha tenido un crecimiento sostenido -con pequeños altibajos- tanto en producción como en ventas al mercado mundial, desde hace más de una década.

Esta representación de tendencias permite hacer varias reflexiones todavía iniciales pero que permiten ofrecer un esbozo de conjunto. **Una primera cuestión** que muestran estas gráficas es que el crecimiento en la producción no siempre está acompañada del incremento en los volúmenes de exportación de fruta fresca. Aunque el mango muestra correspondencia entre crecimiento en la producción y la exportación; el aguacate, por el contrario, ha crecido espectacularmente en superficie y volumen cosechado pese a que las ventas en fresco al exterior están estancadas. Tanto en aguacate como en fresa, son más importantes las ventas de productos procesados.

Lo mismo sucede con el limón, pues la venta en fresco en los noventa no rebasó las 800 toneladas por año, menos del 0.5 por ciento de su producción. Por el contrario, Michoacán exportó en 1980 el 98 por ciento del aceite esencial producido, el 90 por ciento de jugo concentrado y el 80 por ciento de la cáscara deshidratada.

Esta situación indica, **en segundo lugar**, que para la mayoría de los cultivos michoacanos el mercado exterior de productos frescos es más una potencialidad que un hecho. En aquellos casos en que se ha mantenido una cierta participación en el mercado mundial, éste tiene más peso a través de industrializados, como el aceite esencial en el caso del limón o diversas formas de procesados del aguacate.

**En tercer lugar**, la evidencia muestra lo que a menudo se olvida: la producción y estabilidad de esos cultivos depende más de sus ventas en México de lo que se reconoce, por lo que *una estrategia de promoción y consolidación de los mismos debería apoyarse en ambos pies: la consolidación y crecimiento del mercado nacional realmente existente*, y la conquista de nuevos espacios en el mercado internacional. En este punto, contrasta el melón, que se asentó en Michoacán como un cultivo destinado a la exportación desde los años cincuenta: el derrumbe de la producción debido a los altos costos del control de plagas, se debió en parte al control de las empresas transnacionales que introdujeron paquetes tecnológicos basados en el laboreo excesivo de los suelos, elevadas cantidades de fertilizantes y pesticidas (Escobar, Romero et al., 1996). El control de las transnacionales sobre el cultivo garantizaba los vínculos para la exportación, pero por las exigencias que presentaban al productor, también descargaron las pérdidas sobre la región, abandonando las tierras cuando el cultivo dejó de ser rentable.

La fragilidad de las exportaciones hortofrutícolas de Michoacán tiene que ver con varios factores. Uno de ellos es la inexistente diversificación de sus mercados. En sus mejores momentos de exportación, se calculó que casi el 70 por ciento de la producción melonera de Michoacán se destinaba a Estados Unidos y Canadá; la fresa tiene casi como único destino el mercado estadounidense, y en eso justamente radicó su debilidad cuando fue perdiendo terreno frente a la proveniente de otros países como Chile, pero sobre todo a la de otras regiones del país más cercanas a la frontera norte, como Baja California. En cuanto a los procesados del limón, Michoacán envía el 90 por ciento del aceite esencial a Estados Unidos, Holanda y Alemania. El primer país es el principal comprador de jugo concentrado, aunque también lo adquieren Japón y Canadá.

Pero quizá el ejemplo más evidente de la dependencia de las exportaciones hortofrutícolas de Michoacán del mercado estadounidense, es el conflicto por las exportaciones de aguacate fresco, hacia nuestro socio del norte. En las décadas que duró el diferendo, el estado de Michoacán no pudo construir un mercado alternativo para el fruto y hoy podrían estarse exagerando las posibilidades de la apertura controlada que se consiguió<sup>2</sup>. Adicionalmente, todas las ventas de

---

<sup>2</sup>Justamente en la última semana de noviembre de 1998, la prensa local ha destacado el hecho de que los precios del aguacate michoacano en Estados Unidos se desplomaron frente a la competencia chilena y la saturación del mercado por los propios fruticultores mexicanos. (La Voz de Michoacán)

hortalizas y frutas hacia nuestro socio del norte, tienen hoy una nueva amenaza con la próxima puesta en vigor de la ley de inocuidad, que apunta a convertirse en una nueva barrera no arancelaria.

Frecuentemente se señala que la producción hortofrutícola de Michoacán tiene ventajas estacionales, que permitiría colocar su producción en Estados Unidos o los países abastecidos por él, como Japón, cuando las regiones productoras estadounidenses no están cosechando. Sin embargo, lo que vemos es que precisamente es la exportación en fresco la que más dificultades enfrenta y el renglón en el que Michoacán está bastante rezagado. Para detallar este punto y subrayar la importancia que desde la perspectiva de diversificar los mercados puede tener una región como la cuenca del Pacífico, me detendré en una comparación de producción, exportación e importación por países en esta región, de algunos de los productos que Michoacán ofrece (cuadros 1 a 4 en el anexo).

### **De las potencialidades a las realidades**

En términos económico-políticos, la cuenca del Pacífico es una región articulada en torno a dos grandes bloques: el que encabeza Estados Unidos, con sus socios del TLC, y el que en la parte asiática liderea Japón. Más que una región geográfica, aquí nos referimos a la cuenca del Pacífico como una articulación de bloques comerciales. En ese espacio, México es fuerte en el comercio exterior del mango. Aunque como productor es el segundo en la cuenca del pacífico, después de China y un poco arriba de Tailandia, como vendedor es el que más exporta de los países de la región (cuadro 1). Sin embargo, las ventas mexicanas se dirigen básicamente a los Estados Unidos y un poco a Europa. Se están desaprovechando compradores que pueden expandir su consumo como Singapur, Japón y Hong Kong (cuadro 4).

El mercado de limón por su parte, tiene polaridades evidentes en la Cuenca del Pacífico. De la producción entre los países de la región, México y Estados Unidos concentran el 67 por ciento. Si agregamos a Perú y China, completan el 83 por ciento (cuadro 2). Proporcionalmente, el salto en el papel como productor lo dio México, que pasó de representar el 23 por ciento en 1970, al 36 por ciento en 1995.

Esta situación marca la existencia de importantes importadores netos: Japón, con cerca de 100 mil toneladas anuales, Canadá con más de 35 mil

toneladas. Hay otros menores pero significativos como socios potenciales: Hong Kong con cerca de 15 mil toneladas y Singapur con alrededor de 5 mil toneladas (cuadro 4). Debemos puntualizar sin embargo, que en limón fresco las exportaciones de México son casi totalmente de limón persa (*Citrus latifolia*), mientras que Michoacán es un fuerte productor de limón mexicano (*Citrus aurantifolia*), considerado una lima, de sabor más ácido y menor tamaño y casi sin demanda entre los países grandes consumidores.

Por último, en el aguacate, México tiene restringido el acceso al mercado del principal comprador, Estados Unidos, y aunque se ha dirigido a Europa y Centroamérica, sería importante que considerara a Japón y Canadá como compradores potenciales, sobre todo por su fuerte potencial productivo (cuadro 3). Canadá por ejemplo es el segundo importador de aguacate en la cuenca del Pacífico y Japón con el 10 por ciento resulta un cliente atractivo (cuadro 4).

Digamos que en términos generales, los países de la cuenca representan para México un mercado potencial significativo en los productos hortofrutícolas en los que Michoacán es especialmente fuerte como productor. Los límites sin embargo tienen que ver por una parte con las fuertes inversiones de capital que exige el manejo poscosecha y su traslado a mercados tan exigentes como los grupos sociales asiáticos que consumen frutas tropicales y hortalizas de importación.

Por otra parte, existe un desconocimiento de las vías de comercialización y falta de apoyo gubernamental para que el productor incursione en esos mercados. Finalmente es débil la organización de los productores, en especial de los pequeños y medianos, para enfrentar un mercado nuevo en condiciones de razonable éxito.

### **Bibliografía**

- ALVAREZ, José Rogelio, 1990, "Los estados mexicanos ribereños del Pacífico", en **Comercio Exterior**, vol. 40, num. 7, México.
- CALDERON Amador, J. Heriberto, 1990, "La producción de limón en el valle de Apatzingan, Michoacán. Elementos para un enfoque económico en su análisis", mecano.

- ESCOBAR Moreno, Darío Alejandro, Jorge Romero Peñaloza, et al., 1996, **Regiones agrícolas de Michoacán**, Universidad Autónoma Chapingo, México.
- FALCK, Melba, 1996, "Agricultura japonesa: mitos, realidades y oportunidades", en **Agricultura y desarrollo regional en la cuenca del Pacífico**, Aportes de la Universidad de Colima, No.11 RNICP-Universidad de Colima.
- FAO, 1997, **Database results**.
- GALINSKY, Bob, 1995, "China's horticultural trade shows potential for growth" en **Market Asia**, Volumen 1, Issue 6.
- GÓMEZ Cruz, Manuel Ángel, et al., 1992, "La producción de hortalizas en México frente al Tratado de Libre Comercio con EE.UU. y Canadá", en Calva, Carrasco, et al. **La agricultura mexicana frente al tratado trilateral de libre comercio**, CIESTAAM-Juan Pablos, México.
- JETRO, 1998, "The Japanese market for vegetables", página web, [www.jetro.go.jp](http://www.jetro.go.jp)
- National Center for APEC-Washington State University, 1996, **Toward a Pacific Rim Food System, Forum on U.S. Agriculture and food trade policy in APEC**, USA.
- SANDERSON, Steven, 1990, **La transformación de la agricultura mexicana**, CNCA-AEM, México.
- USDA, 1996, **NAFTA. Situation and Outlook Series**, Washington.
- VOZ DE MICHOACAN (La), 1998, diario, Morelia, Mich., noviembre.

ANEXO

GRAFICA 1



GRAFICA 2



GRAFICA 3



GRAFICA 4



GRAFICA 5



GRAFICA 6



GRAFICA 7



CUADRO 1

CUADRO 1				
PRODUCCION Y EXPORTACION DE MANGO EN LA CUENCA DEL PACIFICO, 1995.				
PAIS/REGION	PRODUCCION		EXPORTACION	
	TONS.	%	TONS.	%
CHINA	1.957.552	30,7%	1.412	0,7%
MEXICO	1.342.097	21,0%	131.721	62,2%
TAI LAN DIA	1.200.000	18,8%	3.658	1,7%
INDONESIA	913.664	14,3%	1.694	0,8%
FILIPINAS	427.682	6,7%	43.937	20,7%
HONG KONG	0	0,0%	10.540	5,0%
OTROS	542.457	8,5%	18.899	8,9%
<b>CUENCA DEL PACIFICO</b>	<b>6.383.452</b>	<b>100,0%</b>	<b>211.861</b>	<b>100,0%</b>
FUENTE: ELABORACION PROPIA CON BASE EN DATOS DE: FAOST AT DATABASE RESULTS, FAO, 1997.				

CUADRO 2

CUADRO 2				
PRODUCCION Y EXPORTACION DE LIMON EN LA CUENCA DEL PACIFICO, 1995.				
PAIS/REGION	PRODUCCION		EXPORTACION	
	TONS.	%	TONS.	%
MEXICO	984.110	36,4%	168.937	51,8%
E.E.U.U.	840.000	31,1%	137.218	42,0%
PERU	250.710	9,3%	0	0,0%
CHINA	201.000	7,4%	610	0,2%
GUATEMALA	122.923	4,5%	448	0,1%
CHILE	100.000	3,7%	6.577	2,0%
OTROS	203.388	7,5%	12.654	3,9%
<b>CUENCA DEL PACIFICO</b>	<b>2.702.131</b>	<b>100,0%</b>	<b>326.444</b>	<b>100,0%</b>
FUENTE: ELABORACION PROPIA CON BASE EN DATOS DE: FAOST AT DATABASE RESULTS, FAO, 1997.				

CUADRO 3

CUADRO 3				
PRODUCCION Y EXPORTACION DE AGUACATE EN LA CUENCA DEL PACIFICO, 1995.				
PAIS/REGION	PRODUCCION		EXPORTACION	
	TONS.	%	TONS.	%
MEXICO	420.633	37,5%	54.595	52,5%
INDONESIA	188.629	16,8%	3	0,0%
EE.UU.A.	167.800	14,9%	28.878	27,8%
COLOMBIA	74.000	6,6%	1	0,0%
PERU	64.811	5,8%	0	0,0%
CHILE	60.000	5,3%	11.911	11,4%
OTROS	147.306	13,1%	8.661	8,3%
<b>CUENCA DEL PACIFICO</b>	<b>1.123.179</b>	<b>100,0%</b>	<b>104.049</b>	<b>100,0%</b>
FUENTE: ELABORACION PROPIA CON BASE EN DATOS DE: FAOSTAT DATABASE RESULTS, FAO, 1997.				

CUADRO 4

CUADRO 4						
IMPORTACION DE MANGO, LIMON Y AGUACATE EN LA CUENCA DEL PACIFICO, 1995.						
PAIS/REGION	MANGO		LIMON		AGUACATE	
	TONS.	%	TONS.	%	TONS.	%
ESTADOS UNIDOS	141.685	66,4%	152.596	49,0%	18.576	40,8%
CANADA	0	0,0%	35.431	11,4%	9.695	21,3%
COLOMBIA	246	0,1%	303	0,1%	6.338	13,9%
JAPON	10.047	4,7%	94.812	30,4%	4.726	10,4%
COSTA RICA	73	0,0%	0	0,0%	3.000	6,6%
HONG KONG	37.710	17,7%	14.317	4,6%	397	0,9%
SINGAPUR	9.609	4,5%	5.295	1,7%	160	0,4%
MALASIA	12.979	6,1%	1.362	0,4%	34	0,1%
MEXICO	0	0,0%	1.087	0,3%	0	0,0%
EL RESTO	872	0,4%	6.303	2,0%	2.628	5,8%
<b>CUENCA DEL PACIFICO</b>	<b>213.221</b>	<b>100,0%</b>	<b>311.506</b>	<b>100,0%</b>	<b>45.554</b>	<b>100,0%</b>
FUENTE: ELABORACION PROPIA CON BASE EN DATOS DE: FAOSTAT DATABASE RESULTS, FAO, 1997.						